



AÑO XI

HABANA 18 DE AGOSTO DE 1895

NUM. 29

EL FÍGARO

Periódico Literario y Artístico

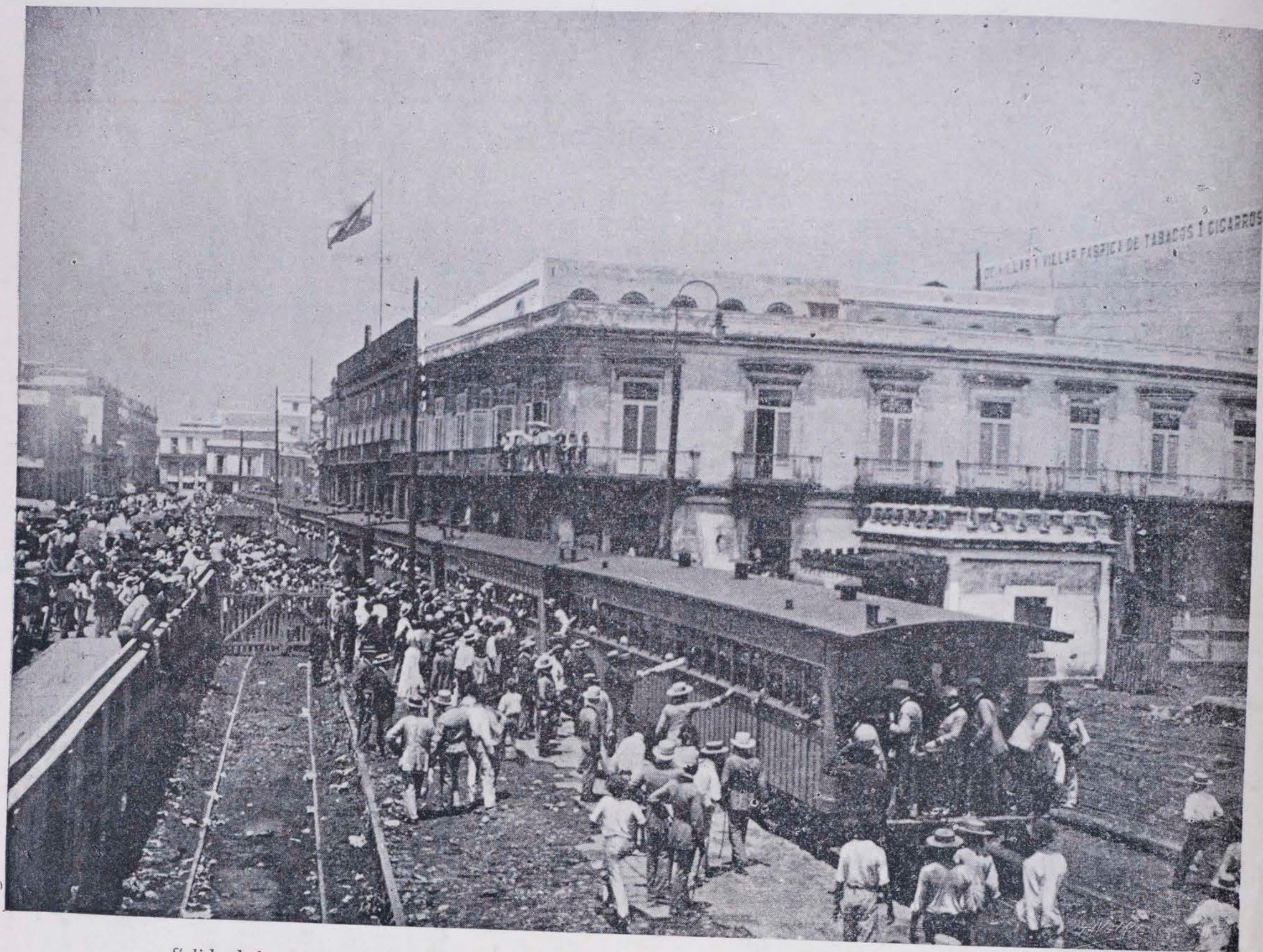
HEMEROTECA
RESERVA



SALIDA DE LOS VOLUNTARIOS A CAMPAÑA

LLEGADA DE LAS TROPAS A LA ESTACION DE VILLANUEVA EL DÍA 11 DE AGOSTO DE 1895





Salida de los voluntarios á campaña. — Momentos de partir el tren de Villanueva el día 11 de Agosto de 1895.

Diplomacia del porvenir

Los diplomáticos americanos no gozan de muy buen predicamento entre sus colegas del Viejo Mundo y los admiradores de las antiguas mañas diplomáticas; porque parecen un tanto rudos y demasiado francos. Acostumbrados á caminar sin andadores y á tener los brazos sueltos, no se hacen fácilmente á la camisa defuerza que se llama la *morgue* del funcionario.

Un diplomático está condenado al papel de *Sir Oracle*, y no puede abrir la boca como cualquier simple mortal. Sus palabras han de ser de juro sibilinas.

A la verdad, si vamos al fondo de las cosas, podría creerse que los Estados, en sus relaciones mutuas, se consideran en situación de guerra perpetua; y, recordando que los modos de hacer daño pueden reducirse á dos, según la vieja división, *aut vi, aut fraude*, han entregado la provincia de la violencia á los militares y la del engaño á los diplomáticos.

Nuestros vecinos del norte son gente pacífica. La práctica de los negocios, en plena y franca competencia, les ha enseñado todas las ventajas del camino recto, por donde se gana siempre tiempo y se ahorran tropiezos. Por fuerza han de ser malos diplomáticos, es decir, malos diplomáticos á la antigua. El embajador de los Estados Unidos en Londres, Mr. Bayard, acaba de reconocerlo, en un banquete que le dieron en Boston de Inglaterra. Entre otras especies estupendas, este embajador de la cepa de Franklin, el de las medias de estambre, aseguró á sus oyentes que no ponía fe en la diplomacia al uso. Y, para colmar más su asombro, añadió que, á su juicio, la mejor diplomacia consistía en la perfecta franqueza y en prevenir ó apartar las ocasiones de mala inteligencia. Hablar claro y tratar de entenderse. Calcúlese cómo habrá sonado este programa revolucionario, casi anárquico, en los oídos de los duchos y machuchos representantes de las potencias del mundo, acostumbrados á hablar oscuro y á tratar de engañarse.

Desde luego no es totalmente nuevo emplear la franqueza en las relaciones diplomáticas. Los que buscan la originalidad tienen el disgusto de saber, hace buen tiempo, que no hay nada nuevo en este mundo sublunar. Pero hay franqueza y franqueza. El príncipe de Bismarck ha querido pasar y ha pasado por hombre muy franco. Así logró muchas veces engañar con la verdad. Cogió á sus contrincantes en la liga de su propia malicia. Pero el príncipe de Bismarck más usaba de la rudeza que de la franqueza, y más que verídico ha sido suelto de lengua. En la memoria de los diplomáticos hay pocos hechos más insólitos que la tremenda respuesta dada por el representante de Prusia al barón Prokesch,

plenipotenciario de Austria, en los primeros días de la dieta de Frankfort. El Barón era presidente de la dieta, y discutía con Bismarck un protocolo, que el austriaco quería basar en supuestos equivocados. Un grupo de diplomáticos notables los rodeaba, y seguía con vivo interés el debate. Bismarck insistía en la inexactitud de los hechos; Prokesch quiso dar un gran golpe, y le dijo, recalcando las palabras: «Si esto no es verdad, entonces yo, en nombre de mi imperial señor, estoy diciendo una mentira.» — «Ni más, ni menos, Excelentísimo Señor,» le contestó impertérrito Bismarck. El grupo de los oyentes se disolvió como por ensalmo. Por la noche, Prokesch se acercó á su contrincante, con una copa de champagne, y se la ofreció diciéndole: «Bien, bien, hagamos las paces.» — «Desde luego, le replicó Bismarck, pero el protocolo ha de cambiarse.» Y desde luego, el protocolo se cambió.

Otra clase de franqueza diplomática es la que, según cuenta el cable, trata de emplear ahora el joven jedive de Egipto con su *sucerrano* el sultán de Turquía. Abbas procura captarse las buenas gracias de Abdul Hamid, para los grandes planes políticos que le suponen los interesados en que tenga grandes planes políticos; y el medio más expedito que ha encontrado es irse á Constantinopla con la bonita suma de quinientas mil libras esterlinas, para ofrecerlas, contantes y sonantes, al Califa. Hay quienes dudan de que el jedive tenga tal suma, contante y sonante; pero de todos modos no ha faltado quien recuerde, con motivo de esta manera diplomática de hacer la corte, el caso de Walter Savage Landor con los tribunales de Florencia. El famoso autor tuvo que habérselas con unos jueces florentinos — estilo antiguo, por supuesto —, y apenas entró en el tribunal, arrojó una talega de guineas sobre la mesa, exclamando: «Me han dicho que aquí se vende justicia, y vengo á comprarla.»

Por suerte eso pasó ha muchos años en Florencia, sometida al despotismo de los grandes duques; y ahora podrá pasar algo semejante en Constantinopla, en la corte poco escrupulosa del Gran Turco. En el resto del mundo...civilizado no debe ocurrir ya nada de eso; y aun vemos que se comienzan á predicar nuevos usos diplomáticos. Con la justicia á su justo precio, es decir, gratuita, y la diplomacia colocada sobre el mismo pie que las relaciones entre personas decentes, cuánto camino tendríamos adelantado; sin necesidad de que los señores socialistas hagan tabla rasa con todo, para tener que remendar y colocar derecho de nuevo lo mismo que se haya roto y echado á rodar.

ENRIQUE JOSÉ VARONA.

VIAJES DE "EL FIGARO"

SANCTI SPIRITUS

Notas históricas

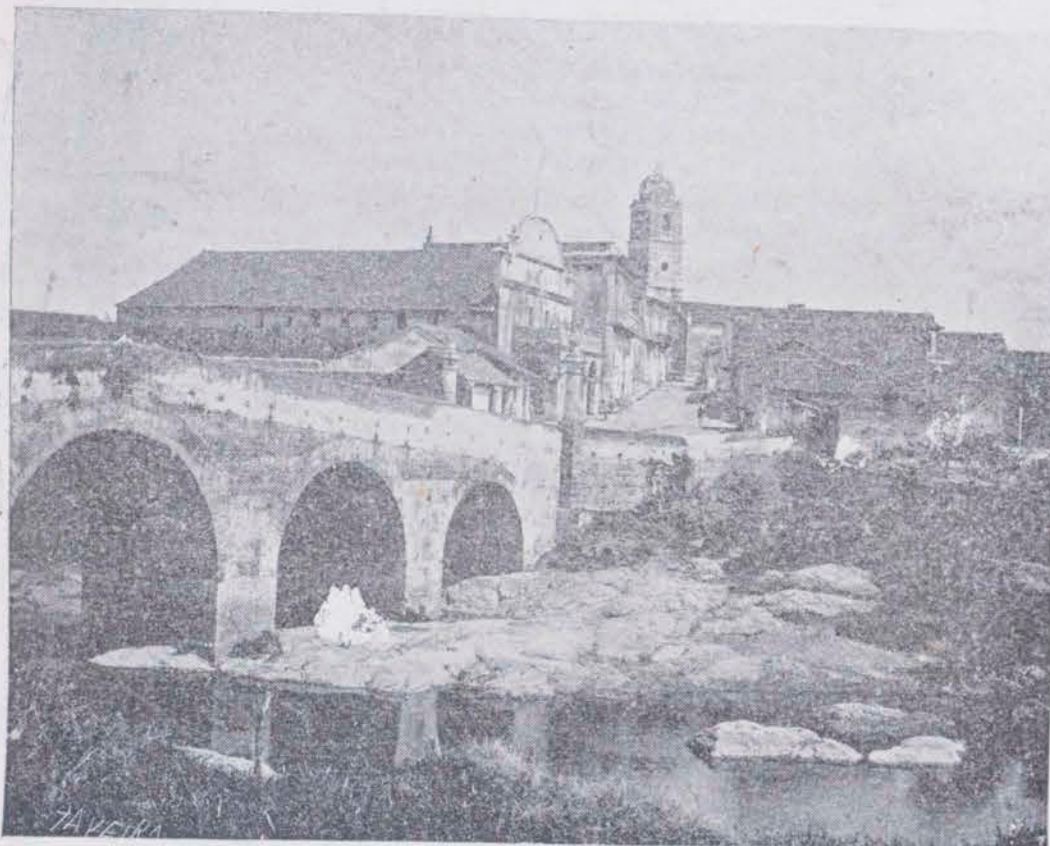


Diego Velázquez, en su patriótico afán de asegurar la conquista que acababa de hacer de esta Isla, determinó fundar diversos pueblos que, sirviendo de puntos de apoyo a los nuevos pobladores, fuesen a su vez centros de fomento. Entre esos lugares elegidos se encontraba uno en el interior, a igual distancia de Trinidad, costa Sur, que de la parte Norte de la Isla «lugar de tierra buena, de mucha caza é de toda manera de comida abundosa é muy apropiado para fomentarse con ganadería». Así, pues, en 1514 los conquistadores Hernán López, Diego Méndez, Jorje Velázquez, Salazar, Francisco Fernández de

días la península de Yucatán. Allí fué herido gravemente, y vuelto a la Habana, quiso volver a Sancti-Spiritus, como así lo hizo, siendo traído por tierra, y falleciendo a los pocos días de su llegada.

En 1520 hubo en Sancti-Spiritus otro acontecimiento que no dejó de tener resonancia en toda la Isla por los caracteres especiales que revistió el hecho. Dado el carácter bélico que distinguía a los pobladores, sucedió que agitándose en España la cuestión de las comunidades de Castilla, encontraron éstas sus partidarios entre los fundadores de Sancti-Spiritus, alterándose por consiguiente la tranquilidad pública. Noticioso de ello Diego Velázquez, comisionó al rico é ilustre Vasco Porcallo de Figueroa, descendiente directo de los duques de Feria y residente en Trinidad, para que al frente de alguna caballería fuese a Sancti-Spiritus a apaciguar los tumultos. Llegó el comisionado a tiempo que los propios revoltosos, habiendo hecho alcalde a Hernán López, celebraban un ruidoso cabildo: penetró con ánimo resuelto y varonil en la sala en que tenía lugar la sesión borrascosa, y en nombre del emperador Carlos I intimó al alcalde que hiciese inmediatamente dimisión del cargo, y se diesen presos los demás concejales. La respuesta instantánea de Hernán López fué echar mano a su espada y partir contra Porcallo; pero éste, mucho más ágil que su contrario, se revolvió ligero é hizo caer a sus pies cosido a puñaladas al altanero alcalde. Inmediatamente, auxiliado de sus soldados, trabó lucha con los demás concejales, y éstos al fin se rindieron, siendo conducidos a Santiago de Cuba, después de secuestrados sus bienes, para ser juzgados por el Lado Suazo.

Es en extremo curioso el documento que a este hecho se refiere, documento que en el tomo 762 de la colección de Muñoz, dice así: «Que Vasco Porcallo, de 28 años, é vecino de Trinidad donde el repartimiento, fué a Sancti-Spiritus con 20 de á caballo armados é



SANCTI SPIRITUS.—El puente Yayabo, el Teatro y la Iglesia Mayor

Córdoba y Gonzalo Fernández de Oviedo, como fundadores principales y obedeciendo órdenes de Velázquez, se fijaron en una llanura, en cuyas cercanías estaba establecido el cacique de la comarca de Magón con numeroso pueblo indígena, y allí se levantaron por aquellos, con ayuda de indios, las primeras chozas provisionales de lo que se llamó *Sancti Spiritus*, pueblo que por su propia situación y clase de comercio fué siempre inferior al de Trinidad en movimiento y tráfico. «Allí pueden llevarse los lucayos é un monasterio de seis dominicos ó franciscanos que a los indígenas cuiden é enseñen», dice una carta sin nombre de autor, copiada en el tomo 652 de la colección de Muñoz.

Lánguida en extremo fué la vida de estos pobladores en los primeros años de la fundación, no señalándose por entonces otro acontecimiento notable que la determinación tomada por el rico hacendado Francisco Fernández de Córdoba, amo de muchos indios, de pasar a Santiago de Cuba y luego a la Habana con gran número de sus esclavos y llevar a cabo una expedición a la Florida, haciéndose, como se hizo, a la mar en 1517 y descubriendo a los pocos



SANCTI SPIRITUS.—Templo del Sagrado Corazón de María

juramentados para hacer lo que en nombre del emperador se les mandase a fin de apaciguar la comunidad y escándalos que en ella había a imitación de las comunidades de España. Requirió al Ayuntamiento y, no contento con la respuesta, invió por una vara é pidió a Hernán López que se aplacase con los comuneros, é que dejase la vara... Su respuesta fué sacar la espada é partir; pero sin darte tiempo Porcallo le dió puñaladas é le tomó la vara. Echó presos alcalde é regidores. Uno de estos apellidado Salazar, se huyó a la iglesia inmediata y Porcallo se entró allí tras él, do le recibió con una lanzada. Trabóse riña, é al cabo fué preso con los demás é conducido a Cuba.

A raíz del ruidoso hecho de las comunidades, que sembró gran consternación en la naciente Villa, se pensó seriamente en trasladar el pueblo a otro lugar, a causa de una plaga de hormigas que diezmaba a los recién nacidos y molestaba en gran manera a las personas mayores. Por entonces estaba en extremo menoscabado el pueblo indígena, ya por el mal trato que recibía viéndose obligados a suicidarse algunos infelices, ora porque muchos fueron sacados del territorio para servir en las expediciones de Fernández de Córdoba, Juan de Grijalva, Hernán Cortés y Pánfilo de Narváez. Ese mismo mal trato fué causa de que desertasen de aquí multitud de indios y se internasen en los bosques en són de guerra, y enviado para apaciguarlos aquel mismo Vasco Porcallo de Figueroa, empleó este para conseguir un fin tan útil medios aún más atroces y funestos que el mismo daño que iba a corregir, poniendo en prác-



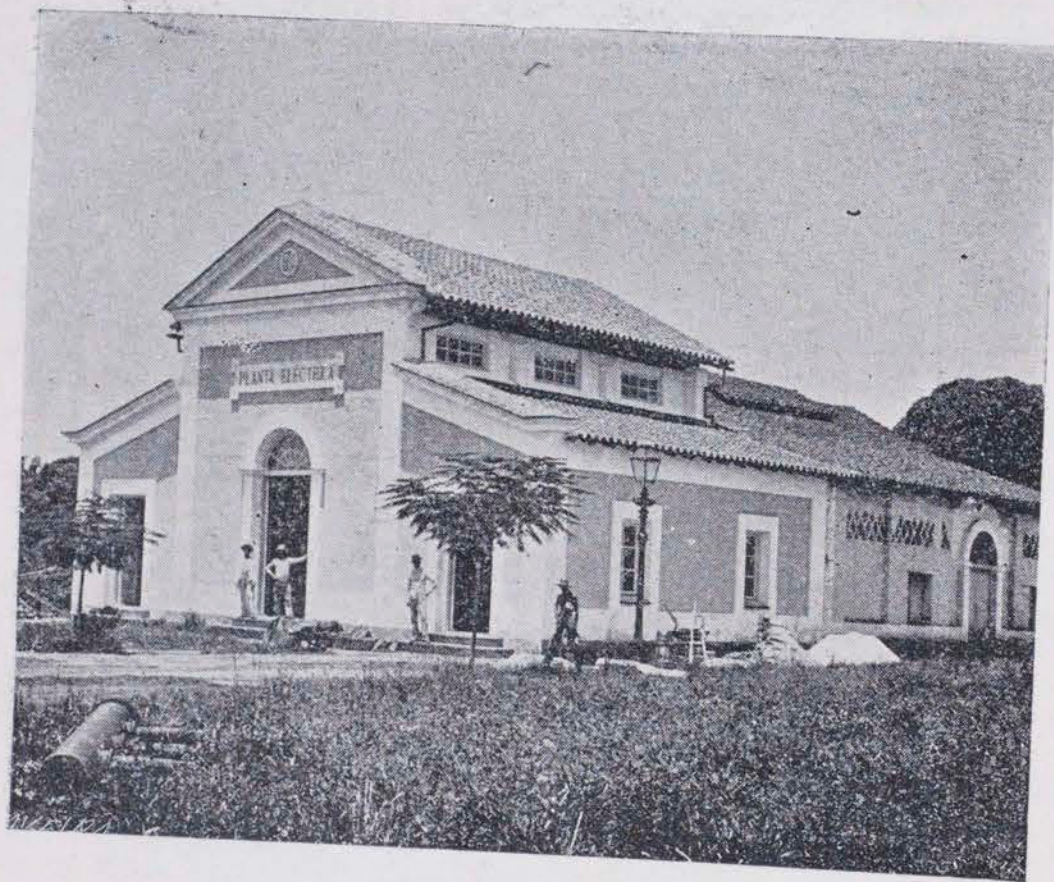
SANCTI SPIRITUS.—El Casino Español y el Colegio de Segunda Enseñanza.

tica severos castigos y terribles mutilaciones». Preguntado Porcalle en 1522 por la Audiencia de Santo Domingo, «si cortó miembros á ciertos indios, dijo: que viendo el abuso de ellos en comer tierra para así morir... hizo castigos con que lo atajó en gran parte.

Mermada, como se ha dicho, la población indígena, fácil fué la traslación de la villa en 1522 al lugar que hoy ocupa, á orillas mismas del río *Yayabo*. Algunos vecinos que quedaron viviendo en el primitivo lugar llamaron *yayaberos* á los que se trasladaron al nuevo; pero, como dice el Sr. Pérez Luna en su historia de Sancti Spiritus, siendo entonces desconocido en la Isla el río *Yayabo* por su escasa importancia geográfica, los habitantes de las demás villas, para quienes era familiar el conocimiento del árbol llamado *guayabo*, tan común en los campos de Cuba, fácilmente trocaron el nombre de *yayaberos* por el de *guayaberos*, siendo este último el que se generalizó y prevaleció en toda la Isla.

Enclavado, pues, Sancti Spiritus en el centro de la Isla, fué insignificante su movimiento mercantil, y si se notó alguna que otra vida fué por las mercedes de tierras que se llevaron á cabo para haciendas de ganado y estancias, dedicándose los habitantes en su mayoría á la industria pecuaria.

A pesar de su situación céntrica, no se libró Sancti Spiritus de las depredaciones piráticas. En 1585 algunos ingleses, procedentes de los compañeros de Drake, incendiaron el archivo de esta villa, robando cuanto pudieron, contando entonces esta población con unos 200 habitantes, en su mayor parte hacendados; en 1665, en los días de Pascua de Navidad, las campanas tocando á rebato, anunciaban la aproximación de una partida de filibusteros, quienes, encontrando el pueblo vacío por haberse escondido los habitantes en un bosque inmediato, incendiaron la población después de haber robado cuanto encontraron de valor en casas é iglesias, escandalizándose sobremedera los habitantes al contemplar luego las ruinas, no por la desaparición de los archivos, sino por figurar entre los objetos robados un famoso *gallo de oro* que estaba en el altar



SANCTI SPIRITUS.—Edificio de la planta eléctrica

mayor de la principal iglesia; á fin es de 1715, penetrando por Tayabacoa, desembarcaron otros piratas ingleses y se encaminaron hacia la población; pero habiendo llegado la noticia á estos habitantes por conducto del hacendado Juan Benítez, de momento se armaron algunos esforzados vecinos, y emboscándose á una legua de este pueblo, en un punto estratégico llamado «Las Minas», cayeron de improviso sobre los ingleses, quienes, derrotados completamente, retrocedieron espantados, dejando sobre el campo multitud de cadáveres y heridos: esta fué la invasión conocida por *rebato de Juan Benítez*.

Desde 1762 se notó en esta Villa un cambio notable en el modo de ser de esta sociedad: antes eran patriarcales sus costumbres, viviéndose con modestia suma y siendo verdaderamente una escritura la palabra dada con motivo de cualquier contrato; pero habiendo arribado á este vecindario muchas familias y muchos particulares que hufan de la invasión inglesa, empezaron á sentirse por una parte los efectos del lujo y comenzó por otra á ser también moneda corriente la mala fe en los contratos, siendo víctimas de ello algunos honrados vecinos, que echaron de menos aquella sencillez y honradez antiguas. Hasta esa misma época eran de guano las casas del pueblo, y, á partir de la inmigración, se empezaron á fabricar casas de mampostería y teja, siendo conocida entre los vecinos, la primera que se construyó, con el nombre de «la casa de teja», que aun se vé en la calle de San Fernando, y cuyos materiales fueron traídos de la Florida.

En materia de instrucción pública, hasta mediados de este siglo estuvo la enseñanza á cargo de frailes dominicos ó franciscanos, dándose extraordinaria preferencia á la religión: así se explica que cuando á fines del siglo pasado se vió visitada esta población por unos misioneros franciscanos, lograron éstos que muchos hombres y mujeres, durante los días de Semana Santa, hicieran penitencia pública, azotándose unos, caminando otros de rodillas grandes distancias, andando algunos con el cuerpo inclinado y llevando en el pescuezo un gran peso y mortificándose los más con risibles posturas, cubiertos sus cuerpos con harapos.

Desde mediados de este siglo se fundaron escuelas municipales y algunos colegios particulares á cuyo frente se pusieron personas

tan idóneas como el padre Ortigueira, Castro Barealó, Grandorff y Rosenom.

La construcción del ferrocarril á Tunas en 1863 dió alguna más vida á Sancti Spiritus; pero la mira de estos habitantes ha estado siempre en la obra que se lleve á cabo algún día del ferrocarril que una á esta Ciudad con los pueblos de la parte Norte, pues esa línea atravesará los más ricos centros de esta jurisdicción.

Después de la guerra de los diez años, todas las fincas quedaron aquí reducidas á cenizas; pero bastaron diez y siete años para estar todo reconstruido, y poblados de ganados los potreros, gracias á grandes virtudes que poseen estos habitantes. Hoy, con la alteración del orden público en parte de las Villas, no sabemos si tendremos la inmensa desgracia de que el trabajo titánico de diez y siete años sea pasto de unas cuantas horas de incendio por mandato de quien ni un centavo ha puesto en obra tan costosa y tan patriótica.....!

R. CRUZ PEREZ.

Sancti Spiritus

En un lecho de blancos azahares, aureolado de luz resplandeciente, alzas tu pobre, pero altiva frente con su noble corona de palmares.

En el tibio calor de tus hogares alienta la virtud pura y clemente, de nuestra amarga vida dulce fuente que mitiga el ardor de los pesares.

Junto á tu sombra, venerable asilo, del amor al fructífero agasajo, la lucha se convierte en bien tranquilo.

Sueños arriba, realidad abajo: un honrado Jacuar que como Esquilo entona su canción en el trabajo.

1895.

CÉSAR CANCIO.

DE VUELTA

NUESTRO querido amigo y compañero D. Enrique Hernández Miyares, Director de *La Habana Elegante*, ha regresado, con su distinguida esposa y con su niño, de la excursión que hiciera á los Estados Unidos.

Bien le han probado, á juzgar por su aspecto, los aires americanos; y llega con nuevos bríos para continuar sus tareas acostumbradas.

Damos la más cordial bienvenida al distinguido compañero y á su elegante esposa.

Cantares

¡Mira que tu padre tiene unas manías!... ¿pues no quiere que pida tu mano, que ya sé que es mía?

Por miedo al viento, temblando contra tu cuerpo me estrechas... Dios mío, ¿por qué no habrá todas las noches tormenta?

¿Para qué quieres mis coplas? ¿qué has de hacer con mis cantares? Anda y busca quien te dé lo que yo no puedo darte.

Madrid, 1895.

EZEQUIEL GARCIA.

NUESTROS REGALOS

Conforme habíamos anunciado, se efectuó por el sorteo del 17 del actual, la rifa de los magníficos regalos que como obsequio del mes de Julio, teníamos prometidos á nuestros suscriptores, correspondiendo los premios á los siguientes:

El magnífico juego de sala, estilo Reina Regente, compuesto de doce sillas, seis sillones, sofá, mesas de centro y consolas con sus mármoles y espejo de luna biselada, cuyo costo es de 14 onzas oro, al Sr. D. José Vega, suscriptor de Compostela 34.

Las siete máquinas de coser han correspondido á los señores: Federico Betancourt, Perseverancia 44; Luis González, Villegas 47; Gerónimo García, Chacón 15; Carlos Álvarez, Amistad 138; Emilio Ponceno, Manrique 18; Joaquín Robert, Campanario 161, y á un suscriptor de Alfonso XII, cuyo nombre hemos pedido por telégrafo á nuestro celoso Agente de dicho punto.

Tenemos la satisfacción de haber cumplido nuestros ofrecimientos sin apartarnos un ápice de lo que prometimos. A la formalidad con que hasta ahora hemos procedido, corresponde el público con una decidida protección que agradecemos infinito, y á la que nos esforzaremos, como hasta aquí, por hacernos acreedores.

La Comedia Política.

A HORA tenemos la censura previa, pero sólo para las noticias militares. No hay, hasta el presente, motivos de queja contra ella. La ejerce el señor teniente coronel Arjona, persona muy distinguida, que sólo procura evitar la publicación de las noticias que puedan perjudicar al buen éxito de las operaciones de las tropas. Es lo menos que, en tiempo de guerra, y con nuestro sistema de gobierno, tiene derecho á exigir el poder público.

¡Ah! ¡señores, la censura del tiempo viejo! Aquella sí que era severa, sin dejar de ser cómica, en grado eminente.

Yo comencé á escribir en los periódicos cuando florecía aquella amable institución; y muchas veces fui á llevar pruebas al Gobierno Superior Civil y Capitanía General, para que las viesan los censores.

Porque, en 1873, recuerdo que, durante algunos meses, hubo dos: uno civil, el joven Sr. García, (D. Carlos) y otro, militar, el Sr. Comandante González Pardo, ese mismo que hoy es general de División, y que ha hecho la campaña de Mindanao.

El civil era más suspicaz que el militar; y los dos gozaban cuando tachaban sin vacilación, y sufrían cuando querían tachar y no podían.

Y esto sucedía cuando el escrito no era desatemplado, ó cuando por ser una defensa del gobierno republicano—que era el que entonces nombraba Vistas de Aduanas—se podía apelar al Capitán General. Y, casi siempre, el Capitán General era menos fiero que los censores.

Una vez, les enviamos las pruebas de un discurso del Sr. Salmerón, que, en aquellos días, había sido nombrado presidente de las Cortes Constituyentes.

Los censores

.....con espanto se miraron
y en confuso tropel desaparecieron.

(Larmig.)

Tomaron una escalerilla de servicio y se fueron en busca del Sr. General Jovellar, que gobernaba la isla, «hombre discreto y de buenas partes», como se decía antes, porque puso en la prueba esta fórmula diplomática:

«No puede publicarse, *por ahora*».

Con las cosas de la censura, se haría un libro y sobraría materia.

He conocido censores que, no contentos con poner filtro á lo político, se lo ponían, también, á lo literario, y hasta pretendían ejercer censura gramatical. Había verbos y adjetivos que eran de oposición.

Un censor tenía un hijo, que era oficial de caballería, y algo escritor. El hijo ayudaba al padre á manchar las pruebas; pero mientras el padre salvaba la patria, la religión, la familia y la propiedad, el hijo sólo tachaba los bombos á una tiple de zarzuela, rival de otra que á él le gustaba.

Y, ahora, para acabar, por hoy, con la censura, allá va una receta, casi infalible, para lograr que pase una especie arriesgada.

Consiste en escribir lo mismo en tres tonos distintos: alto, medio y bajo.

Se empieza por el tono alto:

—Este gobierno ignoble compuesto de rufianes, no contento con haberse deshonrado, &c., &c.

Y, luego, el hecho de que se trate.

Tono medio:

—¿Por qué callarlo? Se ha colmado la medida de la indignación pública. Hasta ahora, este gobierno impopular no se había atrevido, &c., &c.

Tono bajo:

—Con verdadero pesar lo consignamos: el gobierno no ha estado bien aconsejado, al &c., &c.

El censor, ante lo alto, bufá y tacha. Ante lo medio, le quedaba algún vapor y tacha. Ante lo bajo, se serena. Le parece que entra en un oasis, respira libremente, y dice:

—¡Vamos! ¡Esto ya es otra cosa!

Pero ¡cuidado! Ya he dicho que la receta es *casi* infalible; *casi*.



CUERPO MEDICO DE SANCTI ESPIRITUS: Ldo. D. Augustín Cañizares Gómez. Ldo. D. Montiniano Cañizares Gómez. Dr. D. Ramón Rogina Carbonell. Dr. D. Rudesindo García Rijo. Dr. D. Santiago García Cañizares. Ldo. D. Baldomero Escribano Companioni. Dr. D. Manuel Venegas Cañizares. Dr. D. Bernabé Mencía Cepeda (Tesorero). Dr. D. Sebastián Cuervo Serrano (Presidente). Ldo. D. Fernando Cancio Madrigal (Secretario). Dr. D. Nicolás Manzini Carli. Ldo. D. Indalecio de Salas y Pérez. Ldo. D. Joaquín Pérez Cancio. Ldo. D. Manuel Pina Ramírez. Dr. D. Rafael Meneses.

Porque había censores que no perdían el vapor hasta que no habían tachado todo el artículo.

Lo mejor de los dados es no jugarlos. Que no haya nunca censores y que siga siempre, sin limitación, el art. 13 de la Constitución: «Todo español tiene derecho de emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta ó de otros procedimientos semejantes; sin sujeción á la censura previa.»

Las ideas y las opiniones propuestas por el señor doctor Perna, de Cienfuegos, en una carta que han publicado los periódicos, me han parecido excelentes.

Un vecino de Tampa, Estado de la Florida, escribió al doctor, invitándolo al vals, es decir, á la revolución.—De esta manera—le decía—asumirá usted la actitud decorosa que su honor reclama.

Y el señor doctor Perna le contesta:

—Me he sonreído, porque la carta no está escrita ni en los montes de Najasa ni en los breñales de la Sierra Maestra, y sí en Tampa.

Y agrega:

—El autor, por lo visto, tiene mucho de Capitan Araña y nada de Hernán Cortés.

¡Muy bien! En esta guerra, parece que hay empeño en echar á los médicos al campo. Algunos se han ido ya. A otros, se procura hacerlos pasar por ultra-separatistas. Al señor doctor Perna, le ha salido ese vecino de Tampa, que es, como los anarquistas, partidario de la propaganda por los hechos; pero ajenos. Todos esos cubanos que viven en los Estados Unidos y viven bien—según ellos declaran—¿vendrían á residir en Cuba independiente?

Puede ser que no viniesen más que los destinados á ser Ministros del Presidente, Magistrados del Tribunal Supremo y Embajadores. Los fabricantes que están ganando dinero, no se moverían de los Estados Unidos.

Pues entonces ¿por qué no nos dejan en paz y siguen gozando de la hospitalidad del *Uncle Sam*?

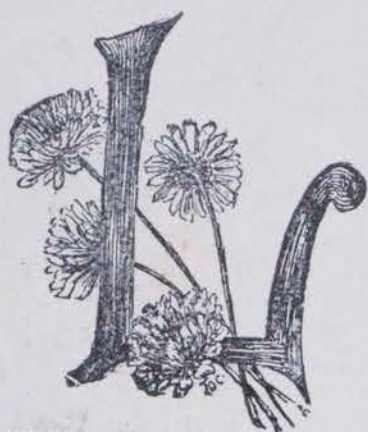
Son como aquel rey de la tragedia que anuncia á su confidente todas las conquistas que va á hacer y añade:

—Y, después, querido Cineas, podremos reír á nuestro gusto y vivir en la holganza.

—Señor—le responde Cineas—¿por qué no empezamos por ahí?

ANTONIO ESCOBAR.

UNA VISITA A SANCTI SPIRITUS



Al llegar al paradero Valle, me sorprendió agradablemente el magnífico edificio de la estación, con su sala de espera y sus espaciosos

A ciudad de Sancti Spiritus es una de las más antiguas de la Isla, pues fué fundada por Diego Velázquez en 1522. Su aspecto aunque no es bello, tiene cierto encanto de leyenda que resulta poético. Conserva muchas casas antiguas, de un solo piso y de aleros muy salientes, de las cuales algunas aparecen reconstruidas hace poco; las calles en su mayoría tortuosas, estrechas y mal cuidadas, no están en armonía con la cultura y buen gusto de sus habitantes, aunque podemos exceptuar la parte más moderna.

en la cual lucen á derecha é izquierda grandes álamos seculares, hasta el puente del Yayabo.

Los habitantes de este simpático pueblo son en extremo hospitalarios y bondadosos, acojen al viajero con exquisita franqueza y da pena no poder estar en tan buena compañía más que el breve tiempo de que yo pude disponer. Las autoridades de Sancti Spiritus pueden citarse como modelos. Como Juez de Primera Instancia é Instrucción tiene este pueblo al caballeroso abogado camagüeyano Ldo. D. Andrés de Orozco y de Arascot, que une á su vasta ilustración y brillante hoja de servicios en la carrera judicial, una rectitud á toda prueba y una actividad inimitable. Al frente de la Alcaldía Municipal tiene Sancti Spiritus al más popular de los Alcaldes de la Isla, el benemérito patricio D. Marcos García y Castro. Figura como Comandante Militar en esta zona el Teniente Coronel D. Lino Merino

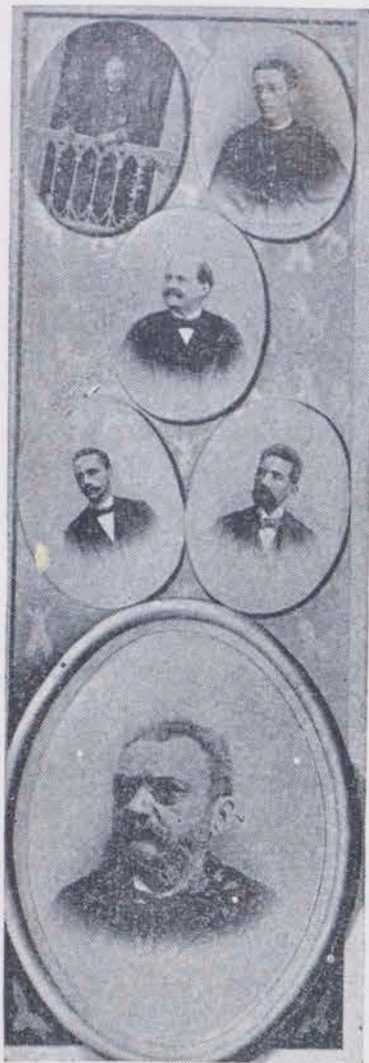


SR. D. JOSÉ A. DEL CUETO. Diputado á Cortes por Sancti Spiritus

almacenes. En los altos de una parte nueva del edificio están las oficinas, ocupan un amplio salón de donde se divisa gran parte de la ciudad. Tengo que agradecer las atenciones del Sr. D. Luis Muñoz, que, por ausencia del administrador, hacía sus veces á maravilla, y que me enseñó todas las dependencias dándome explicaciones muy curiosas é instructivas con respecto al movimiento de viajeros y mercancías. Para llegar á la población tomé un coche en el paradero Valle, el que me condujo por una espaciosa calzada de buen empedrado

y Juárez, quien desde hace largos años viene desempeñando dicho puesto con beneplácito del pueblo. El Vicario Foráneo y Juez eclesiástico, es el Pbro. Dr. D. Pablo Tomás Noya y Mínguez que con el hecho de ser hijo de Sancti Spiritus tiene las simpatías de todos sus paisanos. El Juez Municipal es el joven abogado Dr. D. Rafael García Cañizares y el Fiscal Municipal, Delegado del Ministerio Fiscal, el ilustrado abogado y profundo escritor Ldo. D. Rafael Cruz Pérez, ambos hijos muy queridos del pueblo.

Las Autoridades de Sancti Spiritus.



COMANDANTE MILITAR DE LA PLAZA:

Teniente Coronel
Dr. Luis Merino Juárez.

JUEZ ECLESIASTICO, VICARIO FORA- NEO Y CURA PÁRROCO:

Pbro. Dr. D. Pablo Tomás Naya
y Minguez.

JUEZ DE PRIMERA INSTANCIA È INSTRUCCIÓN:

Licdo. D. Andrés de Orozco y Arascot.

JUEZ MUNICIPAL:

Dr. D. Rafael García Cañizares.

DELEGADO DEL MINISTERIO FISCAL:

Licdo. D. Rafael Cruz Perez.

ALCALDE MUNICIPAL:

Licdo. D. Marcos García y Castro.

Tuve ocasión de visitar algunas familias y de asistir á las fiestas del oncenio aniversario de la prestigiosa sociedad artística y literaria «El Progreso». En esas brillantes fiestas pude admirar á muchas bellas damas de aire distinguido, prendidas con verdadera elegancia.

El Término Municipal posee magníficos terrenos; cuenta con algunos ingenios de importancia; pero la mayor parte está dedicada á la crianza de ganado mayor, sus cultivos menores existen en pequeña escala, aunque lo bastante para surtir de sobra la plaza, careciendo de incremento esta parte de su riqueza por falta de vías directas de exportación, como sería sin duda el proyectado ferrocarril del norte que lo uniera con Sagua, Cienfuegos y la Habana. El Término Municipal está dividido en diez y seis barrios, cuatro pertenecen á la población y los restantes al campo; en los cuatro primeros sostiene el Ayuntamiento ocho escuelas públicas, cuatro de hembras y cuatro de varones; en los barrios rurales hay también escuelas, pero privadas, costeadas por los vecinos, subvencionando el Ayuntamiento algunas. Entre los barrios principales se cuenta á Tunas de Zaza, que lo constituye un poblado pequeño anexo al puerto donde atracan los vapores de la Costa Sur y de donde parte la línea férrea que llega á esta población, pasando antes por pequeños poblados, en cada uno de los que hay una estación, llamados Zaza, Guasimal, Paredes y Jarao. En algunos poblados del campo existen centros de instrucción y recreo, varios con edificio propio, adquirido por los asociados que lo sostienen con decidido empeño, digno de tan buena causa, tales son «El Oriente» de Tunas, «La Aurora» de Guayos, «El Progreso» de Cabalgún, «La Fraternidad» de Paredes y «Cristobal Colón» de Guasimal. El Ayuntamiento tiene uno de los edificios más bonitos de la ciudad, construido á la moderna, de tres pisos y magnífica fachada. El número de Concejales es de 25, teniendo de Presidente uno de los hombres más populares de la Isla, el elocuente orador Ldo. D. Marcos García y Castro.

Existe en esta población un colegio de segunda enseñanza incorporado al instituto provincial de Santa Clara, montado á buena altura, con profesorado idóneo y dirigido por el distinguido abogado Licenciado D. Manuel Castro Marín; tiene este Colegio un bonito gabinete de física y química é historia natural, propiedad de la sociedad «El Progreso». Sociedades de Instrucción y Recreo, hay varias, como son el «Casino Español», situado en magnífico lugar, frente á la Plaza de Armas; «La Igualdad», situada también en buen lugar y magnífica casa; «El Progreso», cuya fundación data desde el primero de Junio de 1884, tiene una brillante historia, señalada cada año por magníficas fiestas que han dejado una estela resplandeciente de cultura y de progreso en todo el Término. Los certámenes industriales y literarios celebrados en años anteriores, le han dado gran resonancia en toda la Isla, así como sus concursos de estudiantes, de vengeros, de tabaqueros, de cigarreros y de labores femeniles, han contribuido al adelanto moral y material de Sancti Spiritus. Es el presidente de «El Progreso» el Dr. D. Francisco J. Rabell y Marín, persona muy distinguida en esta población y de grandes méritos personales; es un fecundo periodista, director de *La Fraternidad*, semanario literario, órgano de la sociedad de que es Presidente desde hace largos años. Al lado del Dr. Rabell forman la Directiva de la sociedad «El Progreso» los estimables señores D. Juan N. Cañizares Gómez, D. Domingo Valdivia y Valdivia, Ldo. D. Fernando Cancio y Madrigal, D. Ramón Serrano y Guerra, D. Bernardo de la Aguilera y Rodríguez, D. Evaristo Taboada y Ponce, D. José Rafael Cañizares y Gómez, Ldo. Francisco Barceló y Meneses, D. Pedro Pablo Gómez y Angel Bello, D. Modesto Morales y Díaz, Ldo. D. Manuel de Castro Marín, Dr. D. Sebastián

Cuervo y Serrano, D. Santiago Le-Monier Conde y D. Arturo Codezo y Vinajeras. El acto de la distribución de la limosna con que la sociedad «El Progreso» abre siempre sus fiestas de aniversario y que tuvo ocasión de presenciar este año, es conmovedor.

El grabado que en otro lugar de este periódico representa dicho acto en el gran salón de «El Progreso», da una idea aproximada de tan solemne fiesta. Las dos grandes veladas con que «El Progreso» cerró la fiesta de su oncenio aniversario, quedaron espléndidas por todos conceptos. Las sesiones de Literatura, Declamación y Música aportaron un brillante contingente, llamándose muy mucho la atención la orquesta, compuesta en su mayoría de niños de la Academia de Música que bajo la inteligente dirección del conocido maestro D. Mateo Tizol, sostiene el popular instituto, y la preciosa *estudiantina Tizolina*, formada por las más encantadoras señoritas de la sociedad espiritana y por distinguidos jóvenes y niños de la Academia de Música. «El Progreso» sostiene desde hace fecha una biblioteca pública, que tiene más de tres mil volúmenes, entre los cuales hay obras magníficas, antiguas y modernas. Y como siempre esta sociedad se significa en todo aquello que indique cultura y progreso, paga un alumno distinguido en el Colegio de segunda enseñanza y tres alumnos en la «Escuela de Artes y Manufactura», establecida desde hace poco en esta población por el inteligente joven Sr. D. Arturo Codezo y Vinajeras. Además de las sociedades que he indicado, hay otros centros de personas de color, también de instrucción y recreo, como son «La Unión», uno de los primeros de su clase que se fundaron en la Isla, debido á las condiciones especiales de su fundador y primer presidente D. Tirso Marín y Beltrán, malgrado en edad todavía temprana y cuando empezaba á recojer los frutos de su constancia y perseverante empeño por el adelanto de su raza. Sostiene este Centro con digno empeño dos escuelas, una de hembras y otra de varones, que patentizan anualmente en los exámenes los desvelos de dignos profesores. «La Harmonía», cuya esfera de acción es algo más limitada que la de «La Unión», tiende con perseverante empeño al mejoramiento de la raza de color, pudiendo la sociedad espiritana contar con una clase de color instruída.

Cuenta, además, Sancti-Spiritus con varias sociedades de beneficencia, entre las que merecen especial mención la de «Beneficencia Asturiana», que preside el muy estimable vecino y excelente hombre de empresa, D. Raimundo Rubio y Bances. El Sr. Rubio, por sus simpatías, probidad y buen deseo, desempeña varios puestos importantes en la sociedad espiritana; es administrador de la empresa del Acueducto etc.

La Sociedad Asturiana de Beneficencia cuenta con un crecido número de asociados, tiene en fondo una respetable suma y celebra anualmente grandes fiestas en honor de su patrona; fiestas, que por la variedad del programa con que se celebran, han dado en ser de las más populares. Otra sociedad de beneficencia existe en esta ciudad, de gran importancia, la sociedad de socorros mutuos «La Caridad», cuya creación data de tiempo inmemorial, y está sostenida por hombres tan perseverantes como D. Rafael Cabanilla, D. Juan Meléndez, D. Jacobo Carmona, D. Jesús y D. Rafael Cruz, D. Francisco Velázquez, D. Ramón Triguero y otros muchos. Existen otras varias sociedades de esta misma índole, como son la de «Licenciados del Ejército», «Los Hijos del Ejército», «Nuestra Señora de Regla», «Los Desamparados» y algunas más.

Posee Sancti-Spiritus un Cuerpo Médico formado por todos los facultativos de la localidad; cuya congregación es muy útil no sólo á los mismos asociados sino á la ciencia en general.

Tres asociaciones importantes representan la riqueza del Término, tales son el «Centro del Comercio, Industria y Navegación» la «Asociación de Propietarios de las riquezas rústica y pecuaria» y la «Asociación de Propietarios de la riqueza Urbana». Tiene Sancti-Spiritus, un alumbrado público bastante regular; aunque hasta ahora la Empresa de los Sres. Gutiérrez y Martí ha venido haciéndolo por gas, muy en breve quedará instalado el alumbrado eléctrico, cuyo bonito edificio se ostenta en estas páginas. La Junta Local del Partido Auto-



SANCTI SPIRITUS.—Vista del río Yayabo y la represa del Acueducto.—Excursión en falúa por los Sres. César Cancio, Modesto Morales Díaz, Eulogio Horta, Victor Prada, Primitivo Gutiérrez y José Martí.

nomista está formada en su mayor parte por los hombres de la pasada insurrección y abogados y médicos de los más distinguidos de la sociedad espirituaña. La brillante historia de la junta local autonomista es tan conocida en toda la Isla, que me eximo de consignarla; baste decir que el pueblo espirituaño es eminentemente autonomista. Los escritores, poetas y periodistas de Sancti-Spiritus son dignos de mencionarse y lamento no poder hacerlo, como deseara, por la falta de espacio en estas columnas. Los periódicos que se publican en Sancti-Spiritus son «El País», diario conservador, que dirige su propietario D. Carlos Cauto y Cueto; «El Comercio», órgano del centro de su nombre, que dirige D. Fernando Flores y Vergara, distinguido periodista, más conocido por *Guzmán de Alfache*; «El Fénix», trisemanario liberal autonomista, que dirige el estimable joven

D. Evaristo Taboada y Ponce y de cuya redacción forman parte, sin más interés que el de ayudar á la defensa de la causa que representan los Sres. D. Marcelino Díaz de Villegas, Lcdo. D. Manuel Castro Ma, rín, Lcdo. D. Montiniano Cañizares Gómez y D. Modesto Morales Díaz; «La Fraternidad», órgano de la sociedad «El Progreso», del cual me he ocupado ya y cuyo cuerpo de redacción lo forman distinguidos escritores y poetas espirituaños; «El Imparcial», que dirige D. Miguel Mínguez Cepeda, y en el que colaboran el conocido joven D. Juan B. Zangronis, *El Duque de Magón*, D. Rafael Vega, *El Villareño*, y otros varios, tan competentes como aquellos.

Mi regreso á la Habana puso fin á tan deliciosa *tournee*, de la cual traigo imperecederos y cariñosos recuerdos.

FARNESIO.



SEÑORITAS ESPIRITUANAS

BLANCA ROSA DEL CAMPO.

Un nombre es un símbolo. Es blanca como la nieve recién caída, y es rosa porque la lleva en sus mejillas. Figura gentil, alma cándida, inteligencia viva. ¿qué más?

OBDULIA TRELLES.

Un poeta soñó una historia de amor. Como en todas, no faltaba la heroína triunfadora, y era hermosa y pura y elegante; y Obdulia se llamó en la rima, y Obdulia se nombra en la más seductora de las realidades.

MANUELA MELÉNDEZ

Una monada seductora que todos celebran con palabras elegantes y tiernas. Ante esos ojos, que semejan dos infernales puertas de enigma donde se quema el alma, y ante esa carita que tiene todos los eufemismos de la picardía, hay que inclinarse, y sentir; hay que ser vasallo aunque se sea rey.

ANGELA MORALES

Yo sé que tiene un corazón purísimo como la luz fundida de las estrellas, y el corazón es siempre el que domina y triunfa en la vida. De sus labios salen sonoros y dulces los acentos de sus poetas favoritos; por eso su nombre evoca tantos recuerdos de fiestas, de las que ha sido el alma y el éxito.

CAROLINA GARCÍA

No es verdad que tiene un tipo muy criollo? Basta contemplar su rostro dulcemente moreno y su cabellera negra con

brillo de seda, su aspecto soñador y la gracia delicada de su perfil. Trelles el fotógrafo, á pesar de toda su habilidad en el arte de los Poutin y de los Mora, no ha podido reproducir sino parte de los rasgos de esa joven hechicera

CONSUELO ERRO

De Consuelo se pueden decir tantas cosas bonitas, que podría hacerse un retrato de mujer de cuerpo entero; pero trazaré sólo un esbozo, diciendo que toda la vida suya está en los ojos, unos negros, ese negro de abismo que da vértigos; se hallan guarnecidos por larguísimas pestañas para proteger á los desdichados expuestos á caer en ellos. Tiene una cabellera inverosímil, de una coquetería atrayente.

CARMITA ERRO

Hermana de la anterior, y cómo ella una pianista que adora el arte majestuoso de los grandes maestros. Carmita es una figura en mármol pálido, pero negro, y ojos del mismo color, donde centellea las más viva inteligencia. Es una de esas almas que se dan todas en una sonrisa ó en una mirada.

DOLORES PERALTA

Yo creo que se dan pocas criaturas tan monísimas como la que da nombre á esta silueta. Con sus ojos no más—que ya muchas quisieran—podría causar la desesperación de muchos mortales que se las dan de valientes. Que se atrevan á mirarla los que se crean magnetizadores. Yo por mi parte, como no la

conozco sino por la efigie que reproduce EL FIGARO en esta misma plana, sólo puedo decir que si la copia es tan valiosa, juzguese cómo será el original.

AURORA MACÍAS

Y en verdad que es una aurora con sus tintas rosadas, sus sonrisas y sus virginales estremecimientos. Está conceptuada como una belleza de primer orden, lo cual no es más que una obra de justicia femenina. Está supremamente dotada de esa delicadeza espiritual, que comunican al alma una educación refinada y una naturaleza aristocrática. Cuando anda parece que se desliza sobre pavimento alfombrado, y sus movimientos que tienen indolencia oriental, expresan amables sensaciones.

HERMINIA TEMES

Yo no sé por qué me tiembla la mano al escribir este nombre, dulce como una caricia.

Se trata de Herminia y tengo de hacer algo extraordinario en su honor. El título de mujer bonita lo tiene ya ganado por el fallo más unánime.

Marcos García



LUMNO y maestro de *El Salvador* fué Marcos García, á cuyo lado estudiaron también Ayestarán, Gálvez, Honorato del Castillo, Sanguily, Piñeyro y otras inteligencias tan privilegiadas que en su mayoría tomaron parte en la pasada guerra, como la tomó, y muy importante, Marcos García.

El experto profesor que coadyuvaba con sus conocimientos al predicamento y favor del famoso plantel citado, en su época de más esplendor, demostró que al entrar en la vida lo hacía con altas ambiciones y una irresistible necesidad de acción.

Concluida felizmente la guerra, y pactada la capitulación memorable del Zanjón en cuyo hecho ejerció poderoso influjo, continuó Marcos García sus estudios de jurisprudencia, graduándose al poco tiempo y uniendo en uno solo el triunfo de la paz y el triunfo universitario, tan codiciado, y que coloca al estudiante en esa situación bella y peligrosa, que hace depender de una leve falta de memoria el éxito que ha de coronar la labor tenaz de muchos años.

En sus mocedades escribió versos, y como prueba de lo provechoso de sus estudios, publicó notables artículos de economía política en el periódico *El Siglo* cuando lo dirigía en 1864 el benemérito Conde de Pozos Dulces, para el que tendrán siempre los cubanos espontánea gratitud.

Todavía se cita como rasgo tribunicio de Marcos, su discurso en los altos del *Louvre* al constituirse el partido liberal, que fué el coronamiento soberano con que selló su completa adhesión á la obra de la paz.

Désde entonces, como espíritu de raza que es, reside en su pueblo, al que ama con entrañable amor, poniendo todas sus energías al servicio de la política liberal, en que milita desde la pacificación, con una consecuencia incontrastable y continua que trasciende á toda su vida, lisongeando siempre la confianza depositada en él por sus amigos y adversarios.

La voluntad general del pueblo, admiradora de sus raras condiciones de carácter, lo ha elevado al puesto de Alcalde Municipal, puesto en el que desempeña una misión utilísima.

Su influjo es de gran valimiento, y ninguno de los caudillos de la pasada guerra, ha dado en las circunstancias presentes (Junio del 95), un ejemplo más útil, manifestándose firme y resueltamente al lado de la paz. Sus declaraciones en este punto son tanto más nobles, cuanto que son hijas del sentimiento y la reflexión más que de su temperamento.

—No quiero—ha dicho—para mi país nuevas caídas, nuevas convulsiones que le conducirían á hundimientos irremediables.

Y conforme á esta declaración, nadie ha hecho, en la medida de sus fuerzas, tanto como él, para que frente al deseo de reivindicaciones violentas, quedase desplegada la bandera de una autonomía esencialmente pacificadora.

El período revolucionario tuvo todas sus facies propias. Por eso Marcos García, que peleó primero en las filas insurrectas, cooperó después al pacto del Zanjón, encontrando siempre energías para romper los hierros del negro, predicar la justicia, y hacer preponderar la fuerza del derecho sobre el derecho de la fuerza.

Es amigo de las soluciones mixtas, y posee en grado superior

ese admirable arte práctico del político, consistente en ceder á la necesidad de los tiempos todo aquello que la razón puede encontrar justo.

La experiencia y el estudio han disipado muchas ilusiones de su juventud, durante la cual manifestó siempre esas propensiones á lo grande y esos ascensos á lo alto que esmaltan la primera edad de todos los hombres superiores; y si bien ha visto realizadas algunas de sus aspiraciones, quédanle sin embargo dulces emociones, tras los desengaños subsiguientes al completo logro del deseo.

Yo no quiero sombrear este perfil con nada de impertinentes minucias personales y contrariñas chismosas. En las circunstancias difíciles por que á la hora actual atraviesa el país, perturbado hondamente por la agitación separatista, Marcos en su pueblo ha erigido la paz en artículo de fe, cooperando por augusta manera á la tranquilidad del territorio de su mando, é imponiendo á otros su actitud noblemente prestigiosa. Y así como consideró sublime la revolución de 1868, desprecia hoy la revolución intransigente y el patriotismo demagógico.

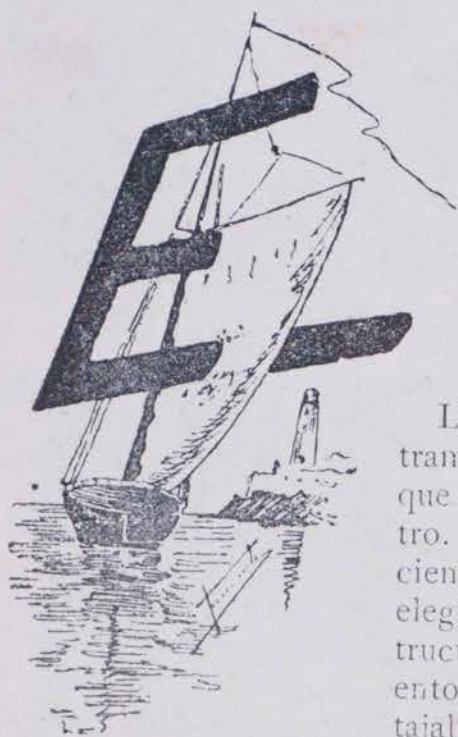
En resumen—y dados los inconvenientes de publicidad que para todos son notorios en las actuales circunstancias,—yo puedo declarar que Marcos García es la personificación de los elementos positivos y buenos del pueblo espiritano, por efecto de esa ley de la solidaridad moral, en cuya virtud la vida del individuo trasciende á la especie por medio de sus obras.

EULOGIO HORTA.



GRUPO DE ESCRITORES Y PERIODISTAS DE SANCTI SPIRITUS:
1. D. Nicolás Manzini Carlí. 2. D. Marcelino Díaz de Villegas. 3. D. Eulogio Horta. 4. D. Manuel de Castro Marín. 5. D. Rafael Cruz Pérez. 6. D. Bernabé Mencía Cepeda. 7. D. Fernando Cancio Madrigal. 8. Modesto Morales Díaz. 9. D. Arturo Codezo Vinajeras. 10. D. Francisco Rabell Marín. 11. D. César Cancio Madrigal. 12. D. Juan Cañizares Gómez [Ariel]. 13. D. Montiniño Cañizares Gómez. 14. D. Rudesindo García Rijo. 15. D. Andrés de Valdivia Betancourt. 16. D. Santiago García Cañizares. 17. D. Juan Sangroniz Castro [Duque de Magón]. 18. Señora doña Francisca Hernández, viuda de Zamora. 19. Señorita Antonia de Cepeda [Onatina]. 20. D. Jacinto Gómez Fernández. 21. D. José Manuel Zamora. 22. D. Evaristo Taboada Ponce [E. Varisto]. 23. Pbro. D. Bernabé de Pina. 24. D. Félix Mendigutía Madrigal. 25. D. Jesús Cruz Ordaz [Oscar de Ruz]. 26. D. Miguel Mínguez Cepeda. 27. D. Carlos Canto y Cueto. 28. D. Fernando Flores Vergara [Guzmán de Alfarache].

EL PUENTE DEL YAYABO



El Puente del Yayabo enlaza la orilla del Yayabo en que se encuentra el paradero Valle con la margen opuesta sobre la cual se extiende la red principal de la ciudad de Sancti-Spiritus.

Eligióse para su construcción aquella parte del lecho del río en que éste ofrece un sólido asiento de piedra calcárea arenisca.

La obra es de ladrillo y se compone de tres tramos en arcos semicirculares, siendo el mayor, que es el del centro, de ocho metros de diámetro. El tablero lo forman dos rampas que ascienden hacia la parte central del puente, forma elegida frecuentemente por los antiguos constructores á causa de la general creencia en que entonces se estala de que ningún arco aventaja al semicircular en este género de obra.

El puente está sólidamente construido y de esto tiene dadas satisfactorias pruebas. Baste decir que durante la última creciente que tuvo efecto en Junio de 1894, la corriente subió sobre su altura media habitual 4 metros y 72 centímetros al pie del puente, medida que tomé personalmente en los momentos de la máxima creciente.

El aspecto pintoresco de las márgenes del río, las sinuosas colinas que cierran el horizonte y el sello ya antiguo de esta construcción, forman un conjunto que podría servir de tema á un paisaje de Claudie Lorrain y recordarnos los agrestes sitios de algunas antiguas carreteras europeas, sitios que van escaseando cada día más á medida que á las pintorescas construcciones antiguas substituyen obras puramente utilitarias como la del Puente de Porto en Asturias, la del Río de las Piedras en Huelva y la de la Ría de Burgo en la Coruña.

Cuando bajo un cielo cubierto del velo impenetrable de las lluvias torrenciales, los detalles del horizonte desaparecieron y el sordo rugido del Yayabo anunció haber llegado la hora de la lucha entre sus vertiginosos é imponentes torbellinos y el antiguo puente, que estremeciéndose esperaba á pie firme y desafiaba con serenidad las olas, recordando que en los paisajes de Claudie Lorrain, el cielo, las rocas, el agua y los árboles, departen á veces amigablemente, pero á veces se entregan á encarnizadas luchas, pareció que el puente y el río, animados de un soplo misterioso reanudaban su interminable querella, de la que siempre ha salido victorioso aquél.

En justo agradecimiento al servicio que con su obra pre-taron en 1821 al pueblo espiritano los modestos artesanos Cabrera y Valverde, constructores del Puente de Yayabo, el Ayuntamiento de Sancti-Spiritus ha acordado recientemente la colocación en dicho puente de una lápida con esta inscripción: «Puente de Cabrera y de Valverde».

ARTURO CODEZO Y VINAGERAS.

Sancti-Spiritus 20 de Julio de 1895.



SANCTI SPIRITUS.—Vista del Salón principal de la sociedad *El Progreso*, en el acto de la limosna.



SANCTI-SPIRITUS.—Estudiantina Tizolina, formada por las niñas Concepción Reyes Iznaga, Fidelma García Madrigal, señoritas Ana Merino Cancio, Piedad Perez Perez, Herminia Villegas, María Reyes Iznaga, niños Carlos Canto Cueto, Mario García Madrigal, Andrés y Julio Quintero, José Weiss, Arístides Calleja y Laudelino Trelles Duelo y los jóvenes Rafael y José Domingo Morales Díaz y el competente Maestro de la Academia de Música de «El Progreso», D. Mateo Tizol.

Una carta

Querido Director:

Yo no soy de Sancti-Spiritus; es decir, del mismo Sancti-Spiritus. Yo vine á este mundo donde había de escribir tantas cuartillas, en Mapos, un ingenio de Nata Iznaga. Mi madre era gallega y mi padre casi gallego. Estudió en Santiago de Galicia y se hizo médico allí. Pero era de Sancti-Spiritus.

Mi padrino fué el Padre Ortigueira—un José de la Luz á quien la Fama ha desdeñado—(si es que él no desdeñó la Fama).

Murió el Padre Ortigueira—porque hoy el hombre, aunque sea un santo, no es mas que el accidente de un día.—Yo era entonces muy niño y estudiaba (ó corría) en un colegio de Jesuitas, que no sé si existe todavía en Sancti-Spiritus.

A raíz de su muerte, (tenía yo once años) me fuí á Santiago de Cuba con mi familia. De ahí el año 70 me mandaron á Galicia á estudiar leyes. Las estudié, creo.

Ya hombre, volví á Cuba y fuí á Sancti-Spiritus. Me encontré con una generación nueva y á la cual no recordaba. Sin embargo, fuí muy bien recibido.

Conocí á Rabell que me trató á cuerpo de rey y á Marcos García, con quien tuve el honor y el placer, tan intelectual como *gustual*, de comer—las veces que me lo permitía Rabell, quien me había graciosamente acaparado.

En aquellos días lo que más me encantó fué el agua de coco que bebía á pasto. Yo he bebido en Europa bebidas raras y sabrosísimas, pero ni los exquisitos *schveppes*-sodas de Lhardy me han parecido como aquella agua bebida en la copa de esmeralda que abrian para mí los criados de Marcos.

Me pareció que Sancti-Spiritus estaba igual á como lo había dejado años antes. Cordialidad en sus habitantes..... y poco alumbrado.

Dicen que Sancti-Spiritus no me quiere bien. Ignoro la causa, yo en cambio la quiero bien. Dicen de mí algunos—y de los más amigos,—cosas.... Pero no es verdad.

Nada hay verdad en este mundo, excepto mi puesto de *La Lucha*. Pero *La Lucha* no es mía, y á veces no se puede, aunque se quiera, complacer á los amigos.

Porque, lo repito, *La Lucha* no es mía. (Aunque yo sea de *La Lucha*).

Sírvame así esto de disculpa y de explicación á los que no me quieren—por si dejan de quererme mal.

Con invariable afecto:

KOSTIA.



D. Fernando de Rojas.

La figura distinguida que se reproduce en esta página, fué la del ilustrado y cultísimo caballero Don Fernando de Rojas.

El uniforme con que aparece en el retrato dice cuál era su carrera. Pocos meses hacía que vino de la Península, con el cargo de Secretario de la Intendencia Militar. Pocos días hace que la fiebre amarilla segó su existencia joven y vigorosa.

No son estas líneas debidas á la solicitud de personas allegadas al Sr. Rojas. Nosotros le conocimos, le tratamos y supimos estimarle y quererle en poco tiempo, por su carácter afabilísimo y sus altas dotes personales. Y nosotros, que así le estimulábamos y queríamos, cumplimos con un deber al no dejar que pase su muerte entre el montón de los que sucumben sin una nota sentida de recuerdo, y teniendo, á lo sumo, una pobre línea de inscripción en la diaria necrología.

Deja el Sr. Rojas en la Península, hermanas en quienes adoraba, que le llorarán amargamente; pero si les consuela en algo saber que su hermano queridísimo tuvo una dulce muerte, sépanlo ellas, y sepan que no le faltó un solo momento en los doce días de sus dolores, ni los solícitos desvelos de sus jefes, compañeros y amigos, ni las manos piadosas de una tierna mujer que cerrara sus ojos.

CRÓNICA

DELICIOSA la tarde del domingo último en el parque del Vedado. De cinco y media á siete, nada más agradable que ese paseo, ya constituido en el paseo favorito de gran número de familias distinguidas.

Mi *confrère* para estas fiestas, el simpático joven Antolín Martínez, ya me lo había dicho cuando salíamos esa tarde del club camino de la pintoresca barriada.

Antolín me profetizó que sería el mejor domingo del alegre parquecito, y la realidad más halagüeña vino á confirmar sus palabras.

¡Qué hermoso espectáculo! Por donde quiera que dirigía la vista no encontraba más que caras conocidas. Los carruajes se extendían en triple hilera á uno de los lados del parque, como para conservar la costumbre que se sigue en las retretas del Parque Central. Allí estaban, en sus espléndidos trenes, la Marquesa de Larrinaga, la señora Valcárcel de Echarte, la Sra. Gloria Perdomo de Morales, la señora María Gaytán de Ariosa, y la Sra. Hernández de Peñalver.

En la alameda, que enfrenta con la preciosa quinta de Carranza, corrían los caballos en opción á los dos premios de la tarde, uno de ellos, una fusta, que regalaban los discípulos del picadero de Ramón Ayala.

A través del parquecito, discurriendo en una y otra dirección, un verdadero enjambre de paseantes. No es posible reunión más animada y cautivadora. Una prueba para obviar toda descripción y hacer así el mejor de los elogios: Margot Curbelo, Asunción é Isabel Gutiérrez, Emelina López Muñoz, las señoritas de Gumá, Angelita Guilló, María Fabián, Emilita Valls, Carmen y Flora Casuso, Conchita Porto, Nena Ariosa, Sara Yarini, María Luisa Gaytán, Isabel Torriente, Mericia Del Monte, Julia Lastra, Amelia y Mercedes Toscano y María Jolí.

Desde el Cerro acudieron dos lindas damitas que comunican la simpatía con su sola presencia: las dos graciosas hermanas Lily y María Casuso, las encantadoras señoritas que forman ese grupito, adorable entre los más adorables, de Nena Arcilla, Nena Zayas, Mercedes Cadaval, Silvia Molina, Consuelito de Cárdenas, y otras más que hoy han desertado del aristocrático barrio para los pueblos y lugares de temporada.

El parquecito del Vedado ha decidido la animación del verano.

Ya es cosa sabida; todos los domingos se convierte aquel paseo en obligado *rendez vous* de las principales familias, y allí la tarde transcurre deliciosamente al aire libre, en la reunión de personas distinguidas y en medio del pintoresco paisaje de aquellos poéticos contornos.

Esta tarde la animación es segura.

Es la segunda retreta de la temporada por la banda de Santa Cecilia.

VIAJEROS.

Ayer se han despedido de esta sociedad, la bella y elegante señora Serafina Montalvo y su esposo el Sr. Manuel Antón Morales, primogénito de los Marqueses de la Real Proclamación.

Los esposos Morales se dirigen á Saratoga, donde se encuentra en la actualidad la señora Marquesa con su hija María y su sobrina María Antonia Calvo.

—Para New York ha salido también ayer el distinguido joven Eloy Martínez, tan conocido en nuestros buenos círculos.

A Eloy acompaña su hermano *Punchito*, y ambos estarán de vuelta á fines de Septiembre.

LA TEMPORADA

La familia del señor Luis Murias regresa el lunes próximo á su quinta del Tulipán, después de tres meses de temporada en Madruga.

—También vuelve el propio día á su residencia de San Antonio de los Baños la amable familia del Dr. Cepero, que se encuentra en la playa de Marianao.

—La señora Marquetti de Longa, con sus graciosísima hija María Luisa, se ha instalado temporalmente en Arroyo Naranjo.

No por esperada ha sido menos dolorosa la noticia del fallecimiento de D. Antonio Maciá.

Largos días de incansables padecimientos han precedido á fin tan sensible.

Antonio Maciá era una personalidad en extremo simpática. A sus años conservaba un entusiasmo que sólo parece patrimonio de las edades juveniles. Y ese entusiasmo lo mantenía con vigor, con brío, para todas las causas, sin que jamás se le viera ceder ni transigir, á no ser que lo exigiesen sus cualidades caballerizas.

En el mundo del *sport* era un nombre respetado. Sobre todo, en esgrima, el juicio de este maestro siempre pesaba en todas las deliberaciones.

El Hotel Roma ha celebrado su reapertura con un banquete en obsequio de la prensa.

Ese Hotel ocupa uno de los edificios más suntuosos de la ciudad. Sus nuevos dueños los señores Casanova y Antorcha, lo elevarán al grado de prestigio que en otra época alcanzó ese establecimiento. Es Roma uno de los hoteles habaneros más propicios para hacer fortuna. Por un lado las ventajas de su excelente situación y por otro la amplitud y *confort* del local.

Casanova y Antorcha cuentan, para la mejor garantía de su éxito, con el concurso del señor Juan Giralt, hombre inteligente, honrado y ducho en el oficio, que sostuvo por largo tiempo el crédito del Hotel Telégrafo. Giralt es un veterano á quien todos conocen y estiman. Su actividad y su pericia son dos grandes factores para conquistar el más pronto y seguro auge del Hotel Roma.

En el banquete de referencia estuvieron representados todos los periódicos de la capital.

Cuando esta monísima niña me entregó su retrato diciéndome, balbuciente y tímida:

—Para ti, Fontanills; de momento pensé en lo que ahora digo:

—Para Vdes., lectores de EL FIGARO.

Yo me quedo con la cartulina y á Vdes. concedo la contemplación de esa imagen, de esa criatura que es todo delicadeza y gracia.

Cuando me voy por la playa de Marianao, siempre tengo la seguridad de un beso para esa trigueñita encantadora, tan pequeña de cuerpo y tan grande de simpatía.

Hija única de mi excelente amigo Antonio Rodríguez, Nena es el colmo de las alegrías y la cifra de los encantos de un hogar, en cuyo cielo sólo han brillado estrellas de felicidad.



NENA RODRIGUEZ

Una preciosa tarjeta en forma de libro y cuya portada es una poética alegoría de flores y espigas llega á mis manos para darme una noticia muy halagüeña.

Copiada textualmente, la tarjeta dice:

«La niña Ofelia Carmen, nació el día 14 de Febrero de 1895.—Padres: señor Manuel Carranza y Escorza y señora Emilia de Acuña de Carranza.—Padrinos: señorita Consuelo de Acuña y señor Ignacio Carranza y Escorza.—Fue bautizada en el Vedado el día 12 de Agosto de 1895.»

En una página, la imagen de la delicada niña sobre fina cartulina blasona encantadoramente la tarjeta.

Ofelia es un nombre idealizado por Shakespeare. Pero ojalá que para esta Ofelia, nacida entre el lecho de flores de una quinta deliciosa, no depare el destino la trágica suerte de la heroína del drama.

Que en su vida, por lo menos, no sea el amor el camino de la tumba.

**

Esta tarde, la *matinée* de la playa.

Es la cuarta de la temporada y es seguro que se separará á todas las anteriores.

Valenzuela tocará nuevamente el primoroso vals de Straus *Angel de amor*, tan celebrado en la última *matinée*.

**

Este domingo, con motivo de ser los días de la señorita *Helène* Herrera, recibirán los señores Condes de Fernandina.

Mis saludos y mis cumplimientos á la aristocrática *Helène*.

**

Con buen pie han empezado las reuniones semanales de la *Sociedad del Vedado*.

La del miércoles ha sido una fiesta encantadora.

Allí hicieron su aparición en los salones, las señoritas Angélica Galarra, Emelina López Muñoz y Ana Luisa Lanza, las tres pertenecientes á familias muy distinguidas y cada una de ellas muy merecedoras de los elogios y simpatía con que ha sido saludada su presentación.

Se encontraba también en los salones del Vedado, una señorita que es la justificación viva y elocuente de la hermosura, gentileza y distinción de las hijas de Matanzas.

Me refiero á Sara Yarini, blonda y espiritual señorita que se presenta en nuestra sociedad, con una aureola de celebraciones conquistadas por los labios y las plumas de la galantería matancera.

Sara Yarini ha sido una de las triunfadoras en un reciente Certamen de Belleza, celebrado en la poética ciudad. Sume, desde ahora, sin torneo alguno, los votos que la admiración irá deponiendo á sus pies como homenaje á la belleza, la elegancia y la simpatía, de la que será en la Habana una de las figuras más encantadoras de sus salones.

**

Se ha embarcado en *La Navarre*, con dirección á París, con el propósito de restablecer su salud quebrantada, una dama distinguidísima, miembro preciado de la ilustre familia Arango y Mantilla. A María acudieron á despedirla, en un remolcador, prestigiosas familias habaneras, las cuales, al agitar en la bahía, tristemente sus pañuelos, enviaban á la hermosa viajera sus votos fervientes porque halle en Europa la salud y la felicidad á que es acreedora.

Nos unimos sinceramente á esos votos y deseamos á María un viaje felicísimo.

**

Innumerables son las perfumerías con las que en el transcurso de los años ha quedado inundada la *Habana*. Muy reducido, en cambio, es el número de las marcas que han caído en gracia del público. Entre estas últimas el *Parzival* ocupa hoy ya un puesto de preferencia. Su modo sencillo y elegante de presentarse le ha abierto al *Parzival* paso para entrar en los salones del mundo elegante donde goza de simpatías generales.

El *Parzival* es el producto más noble del Sr. D. Wm. Rieger, proveedor de las *Reales Cortes de España, Portugal é Italia*. El *Parzival* fué premiado en la exposición de *Chicago* con la medalla de oro y diploma siguiente:

Por el más alto grado y superior excelencia de las preparaciones exhibidas; por la delicadeza y permanencia del perfume; por el estilo y la belleza con que han sido presentadas.

**

Una nota que deja en mi *carnet* de la semana el joven y refinado Manuel Del Barrio:

Se refiere á una reunión familiar celebrada el lunes con motivo de los días de la señorita Clara Hevia.

Del Barrio, que como artista, es persona de buen gusto, condensa el resultado de esta reunión en la frase siguiente:

—Fiesta espléndida.

Y yo no lo pongo en duda desde el momento que veo entre la concurrencia nombres tan simpáticos como los de las señoritas *Cándida* y Juana Montaña, María Luisa Peña, *Margot* González, Teresa y María Suárez y Teresa, Carmela y María Martí.

Heroína de esta fiesta, por los atractivos de su belleza y de su gracia, la señorita Juana Hevia. Paseaba del brazo de *Pepe* Rovira y todas las miradas convergían encantadas hacia tan adorable figura.

Los honores de la casa fueron hechos, de manera exquisita, por la distinguida señora Russet.

**

Dos cosas que en ningún *boudoir* faltan hoy:

El vals *Sarachaga*, obra del compositor de moda, Antonio Peñes; y el número del *Figaro Ilustré* correspondiente á Julio.

El vals ha sido muy celebrado. Tiene un título que es un *exequatur* para la simpatía y está dedicado á la joven esposa de *Sarachaga*, la distinguida dama Serafina Gálvez.

El *Figaro Ilustré* es una preciosidad. De la librería de Wilson, Obispo 43, han volado los ejemplares.

**

Ha llegado á la redacción de EL FIGARO, una tarjeta de la señorita América A. Rodríguez, distinguida profesora de Instrucción primaria elemental, y á quien tenemos el gusto de conocer íntimamente, en cuya tarjeta se ofrece á los señores padres de familia, calle de Teniente Rey, núm. 68, para hacerse cargo de la instrucción de sus niñas, ó niños, (pues también admite, de estos últimos, de 6 á 9 años,) por módicas mensualidades.

La señorita América A. Rodríguez, es muy recomendable por más de un concepto, pues reúne á una bien aprovechada práctica, la bondad de su exquisito carácter, y la buena educación que en sus modales se manifiesta.

No titubeamos en recomendar á esta amable señorita, por los méritos que la adornan, tan esenciales para su profesión, y deseamos que su colegio llegue á ser, como no es difícil, uno de los primeros planteles de educación de esta capital.

ENRIQUE FONTANILLS.

Abanico "Imperio"

El abanico *Imperio*, se ha impuesto entre las damas de buen tono. El otro abanico, el antiguo, el japonés, huye avergonzado, corrido, ante la aparición de su competidor, el incomparable, el elegante abanico *Imperio*, importado por Carranza, que conoce el gusto de la mujer cubana.

El abanico *Imperio* impera y navega viento en popa.

El abanico *Imperio* viene de París y su propósito es derrotar en toda la línea á su rival, el abanico japonés, precisamente en los momentos en que el Mikado ha logrado una victoria tan completa sobre los ejércitos del gran imperio chino.

El japonés venció con las armas y perdió con la moda.—Hay mil formas distintas, todas caprichosas, todas elegantes.—Pídase el abanico *Imperio* en



La Complaciente
Habana 100

La Especial
Obispo 99

El Japón
S. Rafael 13